

# Guerra imperialista

**Fernando Lezcano**  
**Secretario General FECC.OO.**

Al cierre de esta edición de TE, las tropas norteamericanas, apoyadas por las inglesas, han culminado la ocupación de Irak. Seguramente tendrán que pasar varios años para que conozcamos los verdaderos horrores de esta guerra y comprender la dimensión política e histórica de lo sucedido. No obstante, hoy ya estamos en condiciones de afirmar algunas cosas.

Todos los argumentos que se dieron a la opinión pública internacional para justificar la invasión se han demostrado falsos: no se han encontrado armas de destrucción masiva (aunque no es descartable que en los próximos días algún servicio de inteligencia se encargue de “fabricar” las pruebas que hasta la fecha nadie ha podido localizar); Irak no tenía potencial militar como para representar una amenaza seria a los países occidentales, no existen los vínculos anunciados con el terrorismo internacional y el pueblo iraquí no ha manifestado un deseo apremiante de ser “liberado”.

## **La ciudadanía española ha sido la que ha demostrado mayor civismo, sensibilidad, solidaridad y capacidad de movilización**

De todo lo que se ha llegado a argumentar a favor de la intervención lo único sólido era lo referido a la detestable dictadura de Sadam; pero a este respecto hay que recordar que el derecho internacional prohíbe expresamente la intervención exterior.

Puesta en evidencia la insolvencia de estos argumentos, salta a la vista que la única pretensión de EE.UU. con esta guerra es la de imponer un nuevo orden mundial unipolar en una lógica neoimperialista. En esta dirección debemos interpretar que Irak es la primera pieza de un dominó en el que se encuentran también Siria, Irán, Libia, Corea del Norte...

La actitud del Gobierno español ha sido vergonzosa y vergonzante, prestándose a interpretar el papel más humillante del reparto que ha ideado el equipo del señor Bush.

No satisfecho con eso, y ante la alarma que han generado las encuestas, el propio presidente del Gobierno ha cargado contra todos los que nos hemos opuesto a esta guerra como si fuésemos una recua de estúpidos fácilmente manipulables por el nuevo eje del mal nacional formado por la coalición de socialistas y comunistas (curiosa la recuperación del término que hacía tiempo que no escuchábamos, para ser utilizada como insulto).

Pero, junto a este cúmulo de despropósitos, también se ha puesto de manifiesto que la ciudadanía española ha sido la que ha demostrado mayor civismo, sensibilidad, solidaridad y capacidad de movilización del mundo; una capacidad que habrá que seguir manteniendo si queremos frenar la escalada de barbarie imperialista.

Pero el Gobierno ha desvelado su rostro derechista, no ahora ni únicamente con su alineamiento servil a EE.UU. ante la agresión a Irak; antes lo enseñó con el decretazo y con el tratamiento dado al desastre del Prestige. En educación, bien lo sabemos, lo puso por primera vez en pantalla con la LOU y luego con la LOCE.

## Centralismo rancio

Ahora nos llegan los desarrollos de la Ley del Castillo y nuevamente debemos denunciar lo que todos deberíamos saber a estas alturas. Los proyectos de decretos presentados por el Ministerio revelan el profundo carácter reaccionario e involucionista de la política educativa del PP y la manera autoritaria de llevarla a cabo. ¿Cómo se puede interpretar si no que volvamos a enterarnos por los medios de comunicación de los decretos que se van a tramitar? ¿Cómo se puede interpretar que se reúna el Consejo de Política Fiscal y no haya tratado de la financiación de la LOCE, cuando durante la tramitación de ésta el Gobierno argumentó que el Consejo sería el ámbito en el que abordar tan controvertida cuestión? Así se entiende que ninguno de los decretos presentados venga acompañado de una estimación económica. ¿Cómo se puede interpretar si no que se intente imponer una ampliación del horario de lengua castellana en las comunidades con lengua propia cooficial? ¿Qué idea tienen en el MECED de la evaluación de los alumnos cuando, por toda novedad, nos traen la recuperación de la puntuación numérica para reflejarla?...

Tristemente aquel principio que plantea que “todo lo que puede empeorar, empeora” parece una máxima del Gobierno del PP y de la ministra Pilar del Castillo.

Ante tanto disparate político y educativo tenemos una nueva oportunidad de participar, en este caso electoralmente.

El día 25 se celebran las elecciones municipales y autonómicas en la mayoría de las comunidades. Se trata de una inmejorable ocasión para manifestar la opinión que nos merece la política seguida por la derecha. Alguien podrá argumentar que éstas no son unas elecciones generales, que ahora hay que juzgar y manifestarse sobre la política municipal y autonómica.

Nosotros deberíamos responder: ¿es que el horario sobre las clases de castellano no tiene mucho que ver con una opción neocentralista del Estado y éste no es un tema objeto de debate en las elecciones autonómicas convocadas? ¿Es que una Ley de Calidad no debería haberse planteado acercar más el hecho educativo a su entorno y, por tanto, dotar de mayores competencias a la Administración local? Estos ejemplos evidencian la relación entre la política general y la local y autonómica; pero en todo caso, que nadie se preocupe, nosotros expresaremos el rechazo a estas políticas ahora en las elecciones municipales y autonómicas y luego en las generales.